

Etapas ineludibles en la crianza de los hijos

Principios para nunca dejar de ser padres 44ª y 45ª parte

Dr. David Hormachea – Agosto 22 de 2024



Principios
Congregación

“Dios encargó a los padres que críen a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor. Para hacerlo, debemos prepararnos para que nuestros hijos conozcan el camino hacia la salvación y para responder bíblicamente a las preguntas sobre su pasado, su presente y su futuro, que nacen en su corazón.”

SEGUNDO: Enseñe a sus hijos por qué están aquí.

TERCERO: Enseñe a sus hijos hacia dónde se dirigen.

“No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre, hay lugar más que suficiente. Si no fuera así, ¿acaso les habría dicho que voy a prepararles un lugar? Cuando todo esté listo, volveré para llevarlos, para que siempre estén conmigo donde yo estoy. Y ustedes conocen el camino que lleva adonde voy. No, Señor, no lo conocemos dijo Tomás. No tenemos ni idea de adónde vas, ¿cómo vamos a conocer el camino? Jesús le contestó: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.” (Juan 14:1-6)

CUARTO: Enseñe a sus hijos qué autoridad deben escoger en la vida.

“No permitan que nadie los atrape con filosofías huecas y disparates elocuentes, que nacen del pensamiento humano y de los poderes espirituales de este mundo y no de Cristo.” (Colosenses 2:8)

Los hijos deben ser entrenados para que comprendan que en Cristo tenemos todo y Él es la respuesta a las preguntas: **¿Quiénes somos?, ¿Por qué estamos en este mundo?, ¿Hacia dónde nos dirigimos? y ¿Quién debe ser la máxima autoridad de nuestra vida?**

Conclusión:

“Los estudios revelan con toda claridad que la ausencia o despreocupación de los padres en la crianza de sus hijos tiene efectos muy negativos. La Biblia ordena a los padres se preparen bíblica y profesionalmente para entrenar a sus hijos en la disciplina y amonestación del Señor, para que no los críen como ellos estiman mejor.”

Etapas ineludibles en la crianza de los hijos

Principios para nunca dejar de ser padres 44ª y 45ª parte

Dr. David Hormachea – Agosto 22 de 2024



Principios
Congregación

“En la relación de los padres cristianos con sus hijos mayores de edad es esencial que los padres y los hijos se preparen para que sus palabras, actitudes y acciones sean producto de la paz y la santidad que resultan de aplicar la Palabra que nos guía a toda justicia y a toda verdad.”

EL DEBER DE TODO PADRE E HIJO CRISTIANO: Buscar la paz y santidad.

“No hay excusa. Todo padre e hijo que desea ver a Dios obrando en sus vidas y ver a Dios como autoridad, debe buscar la paz y la santidad sin la cual nadie puede ver a Dios obrando para el bien de todos los que aman la verdad.”

EL DEBER DE PADRES E HIJOS: El perdón y la santidad que produce paz y sanidad.

“Ningún cristiano tiene excusa para tener un corazón amargado o lleno de resentimiento. La obligación es actuar en santidad, aunque otros elijan la pecaminosidad y perdonar, aunque no sean perdonados ni les pidan perdón.”

“Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.” (Romanos 12: 19–21)

Conclusión:

“Dios ordena: si perdonas siempre, conocerás el bien y serás bendecido siempre. Para tener la bendición continua de Dios debemos perdonar continuamente a los demás. Si no perdonamos nosotros pedimos a Dios algo que no estamos dispuestos a hacer y nos convertimos en hipócritas que buscamos un perdón que Dios ordena que ofrezcamos y que no estamos dispuestos a ofrecer.”